

“Cruzando fronteras” en investigación educativa

Autora: Silvia Susana Montañez

Institución: Universidad Nacional de San Juan - Argentina

Palabras claves: comprensión de sentido - joven escolarizado - campo metodológico - perspectiva/enfoque disciplinar

La ponencia aborda una reseña que pretende caracterizar el *campo metodológico*¹ próximo a la construcción del objeto central de conocimiento del trabajo de investigación de tesis doctoral cuyo objetivo es “*comprender el sentido*² de “*ser alumno*”, desde el *joven actualmente escolarizado en el espacio educativo de nivel secundario*”.

Desde esta línea de pensamiento, los interrogantes que guían la investigación se dirigen a comprender ¿cómo se construye tal sentido? ¿Desde dónde se construye? ¿Cómo se apropian de “lo escolar” los jóvenes? ¿Cómo se apropian de “lo social” dichos jóvenes? ¿Desde qué sentidos se actúan las relaciones escolares cotidianas? ¿Qué le otorgan condición de “alumno”? ¿Qué joven construye el proceso de escolarización? ¿Cómo conforman su subjetividad/identidad/sentido, los jóvenes escolarizados? Otras cuestiones, ineludiblemente conjugadas con las anteriores, esboza la coyuntura de una revisión histórica sobre las posibles mutaciones en el sentido de ser un alumno secundario.

En consideración al objeto de estudio a construir, el enfoque³ metodológico estará guiado por un “*estudio en caso*”. Se trata de un estudio *exploratorio-descriptivo*, cuyo recorte empírico se corresponde con la estructuración de los sentidos de la escolarización que se configuran en la cotidianeidad institucional de una escuela de nivel secundario urbana y estatal. Las *unidades de análisis* corresponden a las prácticas y estrategias construidas por los jóvenes escolarizados en la escuela indicada.

¹ Se toma la concepción planteada por Elena Achilli, en *Investigar en Antropología social*. Laborde. 2000 Rosario. pag.31

² Augé, M. “*Cuando en antropología hablamos de sentido, nos referimos al sentido que unos hombres pueden dar a sus relaciones recíprocas, al sentido social*”. ² Augé, Marc *El Sentido de los otros. Actualidad de la antropología*. Paidós. Barcelona. España. 1996. P. 116

³ “Entendemos por *enfoque* un modo determinado de construcción de conocimientos en el que confluyen y/o se interrelaciona cierta concepción del mundo social, de sus fundamentos teóricos, de los criterios epistemológicos, metodológicos y empíricos que se ponen en juego en un proceso de investigación” Achilli, E. Op. Cit. P.30.

El documento aborda la tensión entre la “no autonomía” del campo y la delimitación del *enfoque*⁴ disciplinar, retomando la tensión entre el oficio de sociólogo y la investigación socio-antropológica.

Introducción

La ponencia aborda una reseña que pretende caracterizar el *campo metodológico*⁵ próximo a la construcción del objeto central de conocimiento del trabajo de investigación de tesis doctoral⁶, cuyo objetivo es “*comprender el sentido*⁷ de “*ser alumno*”, desde el joven actualmente escolarizado en el espacio educativo de nivel secundario. Es el propósito del trabajo ahondar, desde la investigación educativa, en las cuestiones que involucran a los actuales adolescentes, no sólo complementando el conocimiento circulante sobre ellos, sino también sobre las potencialidades y limitaciones de las instituciones educativas en los que se desenvuelven.

Desde el problema inicial de estudio se anticipaban ciertos interrogantes, sobre los que el bosquejo de herramientas teóricas y el estudio anterior⁸ habilitan proyectar algunas “anticipaciones de sentido” a manera de hipótesis-guías de trabajo.

- el ser joven involucra apropiarse de un espacio de escolarización. Ser joven también es ser alumno. El adentro y el afuera que plantean algunos autores no deben ser planteados como oposición sino como imbricación.
- las resistencias o críticas a las prácticas escolarizadas no se oponen a la escolarización como proceso de construcción de sus futuros, sino que las envuelven.
- la vida escolarizada pareciera ser representada como un atajo (aunque sea largo y sacrificado) para construirse como adulto. Es parte de esa construcción—ser adulto— el “pasar por el proceso de escolarización”.

Las preguntas que guían la producción presente conciernen a los diferentes aportes que, **desde la mirada antropológica**, habilitan el abordaje temático, en tanto “los niños y

⁴ Entendemos por enfoque un modo determinado de construcción de conocimientos en el que confluyen y/o se interrelaciona cierta concepción del mundo social, de sus fundamentos teóricos, de poscriterios epistemológicos y empíricos que se ponen en juego en un proceso de investigación. (E. Achilli; 1985)

⁵ Se toma la concepción planteada por Elena Achilli, en *Investigar en Antropología social*. Laborde. 2000 Rosario. pag.31

⁶ Doctorado en estudios Sociales de América latina. CEA. Universidad Nacional de Córdoba.

⁷ Augé, M. “*Cuando en antropología hablamos de sentido, nos referimos al sentido que unos hombres pueden dar a sus relaciones recíprocas, al sentido social*”. ⁷ Augé, Marc *El Sentido de los otros. Actualidad de la antropología*. Paidós. Barcelona. España. 1996. P. 116

⁸ “Entre la disciplina y el conocimiento: el preceptor”. Tesis de Maestría en Investigación Educativa. CEA. UNC. 2000.

jóvenes en la escuela, antes objeto de atención marginal, ahora son actores importantes para comprender las relaciones educativas. Se reconocen nuevas dimensiones de lo cultural en la escuela y el aula, expresión del “cruce de fronteras” (Rosaldo, 1989) que caracteriza a las sociedades actuales;...”⁹

Larga es la trayectoria de estudios antropológicos sobre el espacio educativo y sus problemáticas. De la síntesis que Elsie Rockwell¹⁰ plantea sobre el desarrollo de la investigación etnográfica en América Latina pueden mencionarse dos, que se ajustan particularmente al tópico que se aborda: “Los estudios sobre las identidades conscientes e inconscientes, las narraciones personales, la afectividad y el sufrimiento, confluyen para firmar la importancia de la *subjetividad*, que en esta tradición no se puede dissociar de la vida cotidiana. El esfuerzo por abordar la dimensión subjetiva (...) presentes en los ámbitos cotidianos, marca de manera especial el trabajo etnográfico latinoamericano”. “Han cobrado perfiles claros *otros actores o sujetos del mundo educativo*. En primer lugar, ..los *estudiantes* y sus percepciones sobre los maestros y sobre las actividades escolares. Los estudiantes, como tales, pero también como niños o jóvenes completos, que habitan los espacios formales e informales de las escuelas y las localidades,(...), construyen sus propias interpretaciones”

El documento contiene tres apartados que, a modo de “mosaico”, ensaya la construcción del campo metodológico del fragmento temático del trabajo de tesis. Empezando un bosquejo del juego de interacciones de los sujetos participantes y sus prácticas, desde una aproximación teórica. Luego, incluye estrategias metodológicas básicas para aproximarse a comprenderlos y finaliza con una descripción somera, de la tensión entre la “no autonomía” del campo y la delimitación del *enfoque*¹¹ disciplinar.

Cada uno de los Apartados —separados sólo como recurso analítico expositivo— trata el análisis de las herramientas epistémicas, metodológicas y teóricas, ceñidas a la *perspectiva antropológica*, preparatorias para el desarrollo del trabajo de tesis.

APARTADO I

En este apartado se recupera una selección de las herramientas teóricas que conformaran el planteo inicial del objeto, sondeando algunas relaciones entre las mismas.

En correspondencia con el proceso de *configuración de sentido del proceso de socialización de la juventud*, se ubica el trabajo de Dayrell Juárez sobre un análisis de

⁹. Bradley A.U.,Levinson; Etelvina Sandoval-Flores; Bertely-Busquets. (revista mexicana de investigación educativa) “Etnografía de la educación. Tendencias actuales septiembre 2007-vol 12. N° 34. p.827.

¹⁰ Rockwell, Elsie. “Caminos y rumbos de la investigación etnográfica en América Latina”. *Cuadernos de Antropología social.* UBA. Fac. de Filosofía y Letras. Inst. de Cs. Antropológicas. N° 13. año 2001. pág. 54

¹¹ Entendemos por enfoque un modo determinado de construcción de conocimientos en el que confluyen y/o se interrelaciona cierta concepción del mundo social, de sus fundamentos teóricos, de poscriterios epistemológicos y empíricos que se ponen en juego en un proceso de investigación. (E. Achilli; 1985)

grupos culturales y *socialización de la juventud* en el estado de Minas Gerais, Brasil. Parte de la hipótesis de que “la centralidad del consumo y de la producción cultural para los jóvenes son signos de nuevos espacios, de nuevos tiempos y de nuevas formas de su producción/formación como actores sociales”.¹² Y desde ella se aproxima al conocimiento sobre la socialización de jóvenes que “puede ser comprendida como los procesos por medio de los cuales los sujetos se apropian de lo social, de sus valores, de sus normas y de sus papeles, a partir de determinada posición y de la representación de los mensajes que les son disponibles”¹³. (...) todos enfatizan que la adhesión a los estilos genera una ampliación de los circuitos y redes de cambio, evidenciando el rap como productor de socialidad. (...) El rap y el funk significarán una elaboración y vivencia de la condición juvenil, contribuyendo de alguna forma a dar un sentido a la vida de cada uno, en un contexto donde se ven relegados a una vida sin sentido”.¹⁴

Un sondeo preparatorio referido a líneas de trabajo sobre la *configuración de sujeto que se construye en el proceso de escolarización* —de jóvenes y niños— remite a Guadalupe Diaz-Tepeda¹⁵ quien analiza la producción de M. Guzmán Velásquez en relación con el estudio de los valores que expresan los adolescentes en la escuela, preguntándose no sólo sobre las manifestaciones antes las normas, sino también sobre la participación de los alumnos en la construcción de una ética escolar en la vida cotidiana de la institución escolar.

El trabajo de Gabriela Czarny Krisckautzky plantea a “... la escolaridad como un *acto migrante*, en tanto que implica, para todos los sujetos (no sólo para las comunidades indígenas), el pasaje a otras prácticas de socialización y constitución de objetividades —de tensión, confrontación, negociación, cercanía, distancia, etc.— diferenciadas de las prácticas de socialización iniciales o primarias”.¹⁶

Sobre los procesos de escolarización, una contribución para el debate debe hacer referencia a los *rituales escolares*. Sobre esta temática se han producido serios aportes; el de Francisco Cruz González¹⁷ ofrece una vuelta más a la definición de Turner incorporando la postura de Aguado y Portal (1992): “se entenderá por ritual “el mecanismo por medio del cual se estructuran en lo cotidiano, y con base en el uso organizado de tiempo y espacio, las

¹² Juárez, D. op. Cit. p.2

¹³ Juárez, Dayrell. “Grupos culturais e a socialização da juventude”. P.1-11. Universidade Federal de Minas Gerais. Formato digital. p. 3.

¹⁴ Juárez, Dayrell. Op. Cit. p.10

¹⁵ Diaz-Tepeda, Guadalupe “ Valores en los adolescentes”. (Sobre el libro *La comprensión del deber ser. Valores que expresan los adolescentes en la escuela* de Guzmán Velásquez, María G..2006 P.1017.

¹⁶ Czarny Krisckautzky, Gabriela. “Pasar por la escuela”. RMIE (revista mexicana de investigación educativa) septiembre 2007-vol 12. N° 34. pág.944

¹⁷ Cruz Gonzalez, Francisco Javier “El Consejo Técnico escolar como ritual en la escuela secundaria” RMIE (revista mexicana de investigación educativa) septiembre 2007-vol 12. N° 34. p.852.

identidades tanto individuales como sociales” (Aguado y Portal, 1992:88)¹⁸. Y, desde ella, analizar parte de la organización institucional escolar (Consejo Técnico). Así, estudia las siguientes propiedades de los rituales: protagonistas, comportamiento que asigna roles, estilo evocativo que recrea lo histórico, espacio escénico, estructura temporal, tiempo específico, dimensión colectiva, organización y eficacia simbólica y período liminal por el que atraviesan sus participantes.

Por las consideración teóricas, pero particularmente por el estilo de abordaje metodológico, la producción sobre el proceso de escolarización de una tribu brasilera detallado por Ana María Gómez¹⁹ otorga herramientas válidas para los análisis que se propone esta tesis, tal como situar los procesos educativos concretos, contextualizados, en el encuadre propuesto por los *modelos de escolarización* sociohistóricamente definidos. “En este sentido propongo un diálogo exploratorio con la “teoría de la forma escolar”, o con el área de los estudios de historia de la educación, que procura analizar los procesos de escolarización. (...) “Hablar de *forma escolar* es investigar aquello que constituye la unidad de una configuración histórica particular, surgida en determinadas formaciones sociales, en cierta época y al mismo tiempo en que (ocurren) otras transformaciones” (Vicent, Lahire y Thin, 2001:9). En lugar de enumerar múltiples características, se piensa como en una unidad –la forma escolar- su aparición, el modo de socialización que ella instaura y las resistencias encontradas a tal modo²⁰. Además, las elaboraciones teóricas en torno a la idea de *discontinuidad cultural*, implican una potencial contribución para explorar los diferentes contextos escolares, profundizar en los análisis, dar nombre a realidades instituidas y explicitar prácticas instituyentes.

Imprescindiblemente, los estudios de Elsie Rockwell y Justa Ezpeleta —y en ellas se refleja Agnes Heller— han obtenido la calificación de clásicos para la investigación educativa, propiamente desde una mirada socioantropológica. Sus estudios centrados en la *construcción cotidiana de los procesos educativos* facilitan tanto la comprensión de los mismos, cuanto los recursos metodológicos para centrar los análisis. “La elección de mirar a la escuela no intenta destacar el “nivel micro” como alternativa del macro-social; tampoco se busca un “reflejo”, en el pequeño ámbito, de las estructuras sociales determinantes; se trata en cambio de comprender momentos singulares del movimiento social.(...) Sólo en el ámbito de la *vida cotidiana*, los hombres se apropian de usos, prácticas y concepciones, cada una de las cuales es síntesis de relaciones sociales construidas en el pasado. Aun las capacidades para trascender el ámbito inmediato, para ligarse al movimiento social, son adquiridas o generadas en el curso de la vida cotidiana. Por ello puede decirse que en la

¹⁸ Cruz González, Francisco Javier. Op. Cit. P.842

¹⁹ Gomes, Ana Maria R. “El proceso de escolarización de los Xakriaba: historia local y rumbos de la propuesta de educación escolar diferenciada”. En *Cuadernos de Antropología Social* N° 19, julio de 2004. Formato digital

²⁰ Gomes, Ana M. Op. cit

vida cotidiana se reproduce la existencia de la sociedad, se asegura la continuidad de la especie humana”²¹.

Complejizando las consideraciones teóricas sobre las prácticas cotidianas institucionales desde una perspectiva más incluyente del proceso de socialización, la autora citada, alerta la mirada hacia perspectivas envolventes de la acción educativa explicitando las prácticas de las que participan los jóvenes durante la escolarización: “Nuevas generaciones se *apropian*, esto es: seleccionan y usan piezas particulares de la cultura que se encuentran en el radio de acción de la escuela. En el proceso, las hacen propias, las reordenan, las adaptan a nuevas metas y si no las transforman. La socialización vertical o la transmisión de modelos culturales, raramente captura la complejidad de esta relación. En este sentido, el concepto de apropiación ofrece una alternativa sugerente para repensar la escolarización como un proceso de producción cultural”.²²

Sintetizando, los conceptos enunciados, engarzados en las relaciones que los contienen, refieren a: *socialización de la juventud, construcción cotidiana de los procesos educativos, rituales escolares, formas escolares, vida cotidiana, modelos de escolarización, discontinuidad cultural, acto migrante y apropiación*.

Se alude a la noción de “conceptos” en el sentido explicitado por E. Achilli, “aquellos que hacen referencia a cierta relación entre distintos aspectos de una determinada delimitación de la vida social”²³

APARTADO II

Obviamente, la separación entre las herramientas metodológicas y las teóricas es forzosa y netamente expositiva, casi a “contrapelo” de la mirada epistémica del proceso de investigación. Prueba de ello es la imbricación entre los conceptos y categorías y su proceso de construcción que se reiteran entre los comentarios del Apartado I y el presente.

Así, recuperando lo expuesto, el citado trabajo de Cruz González, plantea estrategias teórico-metodológicas interesantes al “...identificar las reuniones de maestros como espacios de ritualidad”²⁴, desagregando categoría sobre *qué observar* sistemáticamente en cada una de las reuniones de maestros. Aún con limitaciones ante la eventualidad de “solidificar” las interacciones, es una posible mirada de lo cotidiano en la institución escolar.

²¹ Ezpeleta, Justa Y Rockwell, E. “Escuela y clases subalternas”. *Cuadernos Políticos* 37 México 1983 PP.70-80. formato digital.

²² Rockwell, Elsie “Claves para la apropiación. Escolarización rural en México”. Traducción de Mercedes Hirsch, revisión M. R. Neufeld. *The cultural production of the educated person. Critical Ethnographies of Schooling and local practice*. Levinson, B.Foley D y Holland D. Editores. State of new Cork University Press. 1996. p.1-23. p.22

²³ Achilli, E. op. Cit. Pág. 92

²⁴ Cruz González, F. op. Cit. pág. 844

Un tanto diferente es el enfoque que ofrece el trabajo “Pasar por la escuela”, que recurre a otras herramientas analíticas “...planteando a las entrevistas como un diálogo reflexivo e instancia de conocimiento (Vila, 2000; Linger, 2001), se fue configurando una metáfora, la de *pasar por la escuela*, que refirió a los significados que adquiere ese acto para miembros de comunidades indígenas...”, para develar que los “conceptos de “saberes” y “conocimientos” podrían considerarse como de niveles analíticos distintos.”²⁵

Siguiendo las explicaciones de Guadalupe Diaz-Tepeda, el trabajo de investigación realizado por María Guzmán Velázquez brindaría la riqueza de que su “planteamiento metodológico de la investigación articula tres importantes perspectivas dentro de la investigación educativa en lo que sería el campo de la investigación cualitativa interpretativa: la etnografía educativa, la hermenéutica de Gadamer y el análisis del discurso... se distingue perfectamente el plano de la reflexión sobre las acciones, sobre las prácticas morales de los alumnos que, de hecho, sería la propuesta de la educación valoral a partir de dilemas; del otro punto de partida de la autora: una ética cotidiana en la escuela con base en el mismo *ethos* o *mores* de los alumnos en su interacción cotidiana con los sujetos de la institución escolar ... (...) los valores considerados en la investigación no lo son en teoría (no se habla de la justicia o de la honradez en abstracto), sino que se muestran en la acción, en su particularidad y contingencia, como toda conducta humana. Ello ha sido posible porque el método utilizado recoge la temporalidad, la evidencia, la situación y nos permite comprender que los valores, en este caso, son *saberes prácticos* ya que no existe la justicia en sí, sino conductas más o menos justas, aprendidas a través de la experiencia y consideradas como tales. Y, como la conducta está necesariamente situada sociohistóricamente, no puede ser pautada desde el concepto abstracto de la “justicia”.²⁶

Por su proceso de análisis, sus idas y vueltas, su abordaje etnográfico atravesado por la genealogía²⁷ del proceso de escolarización de la comunidad indígena, el estudio de Ana María Gomes, citado en el apartado anterior, es fértil metodológicamente en tanto desarrolla “una confrontación entre dos diferentes posibilidades de análisis del proceso de escolarización de los indígenas. Una toma como referencia los trabajos de *etnografía sobre la vida cotidiana de las escuelas*, en particular en la Antropología de la Educación americana y, dentro de ella, propone explorar los análisis sobre las discontinuidades culturales y sobre la constitución de prácticas pedagógicas culturalmente orientadas. La otra posibilidad toma

²⁵ Czarny Krisckautzky, G. Op. Cit. Pág. 927 a 932.

²⁶ Diaz-tepeda, G. op. Cit. Pág. 1017

²⁷ “la reconstrucción de la genealogía implica trabajar la dimensión temporal de un vínculo entre individuos, una red social que supone pertenencia a un grupo y orden de sucesión en el mismo...” García Salord, Susana (Coord.) *¿Cómo llegué a ser quien soy? Una exploración sobre historias de vida* CEA. U. N. de Córdoba. 2000. p. 17

la *historia de la educación* como referencia, en particular los estudios sobre los procesos de escolarización”.

La valoración del análisis sociohistórico para la comprensión del presente emerge palmariamente como producto del trabajo. Recurre a Erickson y Mohatt, en su búsqueda de una articulación de la dimensión cotidiana de las interacciones cara a cara, con las características de organización social del grupo, sugiriendo la posibilidad de enfocar también ese nivel de aproximación a la cultura de la escuela. Incorporando la mirada de Elsie Rockwell respecto de la co-construcción cotidiana, a través del abordaje de las discontinuidades culturales.

Son los trabajos de Elsie Rockwell y Justa Ezpeleta precisamente, los que aportan un importante caudal de conocimiento sobre las problemáticas escolares en sus diferentes manifestaciones, y centralmente, sustentados en la perspectiva etnográfica. “La etnografía desarrollada desde la tradición antropológica donde se entiende más como un método que como una perspectiva de investigación... (...)... lo importante en este tipo de aproximaciones no sólo se refiere al hecho de observar, sino de comprender e interpretar los significados de las acciones observadas en el contexto histórico en el que se desarrollan y, a la luz de determinadas teorías sobre lo social, captar lo que se dice en el discurso y fijar lo dicho en un texto escrito. No sólo “documentar lo no documentado”, sino contribuir a la comprensión de prácticas que conforman la cultura escolar desde una perspectiva en que podamos reconocer los significados que dichas prácticas tienen para los sujetos participantes ...(...) 847 pero no es simplemente “agregar el nivel cultural” dado que la cultura es constitutiva de todo lo que ocurre dentro del plantel. Es decir, se trata como afirma Rockwell (2000:22) de “mirar la cotidianidad escolar como cultura acumulada y en creación”. El objetivo es abordar la dimensión histórica de la compleja vida escolar actual.²⁸

Una última referencia sobre las mismas autoras contribuye a completar lo expuesto anteriormente, señalando particularmente, desde las estrategias metodológicas la importancia de atender, en cada construcción del objeto de estudio, la *comprensión de los momentos singulares en el movimiento social*. “Pese a la intencionalidad estatal, es imposible dos escuelas iguales. (...) Cada forma social viva, cada institución, es, en efecto, historia acumulada, rearticulada. Es producto de todos los sectores sociales involucrados en ella, síntesis de prácticas y concepciones generadas en distintos momentos del pasado, cuya apariencia actual no es homogénea ni coherente. (...) La conformación particular y diversa de estado y sociedad civil en cada país, particularmente cierta en América Latina,

²⁸ Cruz Gonzalez, Francisco Javier “El Consejo Técnico escolar como ritual en la escuela secundaria” RMIE (revista mexicana de investigación educativa) septiembre 2007-vol 12. N° 34. p845 a 847

invalida el traslado de esquemas teóricos que suponen realidades sociales de idéntica estructura.”²⁹

APARTADO III

Elena Achilli utiliza indistintamente investigación “sociocultural” y “social” aludiendo al conocimiento de problemáticas del mundo social.... Aseveración que evitaría plantear los límites entre investigación sociológica e investigación antropológica y sus respectivos *enfoques*. A pesar de ello, el por qué emprender esta cuestión está impulsado por la inquietud de aspirar a vigilar las implicancias de perspectivas a las que se apelaría en el proceso de investigación para el trabajo de tesis, dada la formación inicial de la autora (histéresis del habitus), cuya producción en investigación está atravesada por la mirada sociológica.

Si bien esta disciplina estuvo históricamente asociada a modelos metodológicos basados en lógicas disyuntivas, actualmente el desarrollo de teorías complejas ha diversificado los procesos de investigación sociológica. Además, el atravesamiento del objeto de estudio de ambas ciencias han permeado las miradas entre ambas (“cruce de fronteras”. Rosaldo 1989) diluyendo los márgenes que distinguían una investigación sociológica de una antropológica.

La propuesta, no obstante ello, es re- visar algunos *lineamientos previos* —en la intersección epistemológica— sobre la “no autonomía” del campo metodológico de la investigación a realizar, con el aporte de algunas mínimas consideraciones empíricas del campo que todavía están apenas iniciadas.³⁰

El punto de encuentro inicial, entre investigaciones sociológicas y antropológicas, emerge de los recursos teóricos con que se interpela el conocimiento de lo social, particularmente de “la cotidianeidad social”. Un ejemplo de ello se expuso en el Apartado I. Situación similar ocurre con las estrategias metodológicas: entrevistas, encuestas, historias de vida, análisis del discurso, entre varias otras, que son utilizadas indistintamente en ambos procesos de investigación. Muy sintéticamente: la sociología se “apropió” de abordajes etnográficos y la antropología de teorías sociológicas: “recurría al saber disciplinario de la antropología (Rosaldo, Bonfil, Alonso) y de la teología de la liberación (Dussel) articulado a un marco teórico más general basado en el materialismo dialéctico (Gramsci)”³¹. La imbricación de perspectivas en los procesos de investigación es palmaria. No obstante, la pretensión de distanciarse pareciera ubicarse en el *qué construir y el cómo*, en cada caso.

²⁹ Ezpeleta, Justa Y Rockwell. Escuela Y Clases Subalternas. Cuadernos Politicos 37 Mexico 1983 Pp.70-80

³⁰ Se han concretado dos entrevistas en profundidad a un ex alumno y algunas observaciones del espacio escolar.

³¹ Street, Susan “Trabajo docente y poder de base en el sindicalismo democrático magisterial en México. Entre reestructuraciones productivas y resignificaciones pedagógicas”. CAP. VIII p.179.

La trayectoria de la investigación sociológica, estuvo enfocada en estudios extensivos (de mayor o menor dimensión), ya sea con herramientas cuanti como cualitativas y sus triangulaciones. Aún los abordajes intensivos —estudios en caso— están teñidos de “extensión”, se recurre a distintas estrategias metodológicas para la selección del caso, la “representatividad” del mismo, y sus validaciones. En cambio, la antropología, surgida desde estudios eminentemente intensivos, fue incorporando el atravesamiento de lo estructural en el caso y hoy se encuentra en estudios con matices particulares: “Más tarde abandoné esta “etnografía representativa” porque sentía que no escapaba de algunas de las trampas de una situación objetiva del investigador del occidente frente al otro que hoy en día se disuelven desde el post-estructuralismo y el feminismo. Ahora estoy acercándome a una “etnografía dialógica” que me está permitiendo analizar las determinaciones culturales, sociales y políticas de diversos discursos elaborados por los maestros, los activistas y los científicos sociales al interactuar en el campo educativo”.³²

Una perspectiva similar está planteada por Rosana Podestá: “En América Latina se ha desarrollado, durante las últimas décadas, una serie de investigaciones que comienzan a desplazar el enfoque etnográfico tradicional y ponen en práctica nuevas metodologías de corte participativo”.³³

Aunque circunstancialmente se hallan puesto en acción investigaciones “participativas” próximas a la sociología, esto que pareciera ser un ariete donde se distancia la investigación sociológica de la antropológica. No obstante no ser aceptado por algunas antropólogas como María R. Neulfed quien expresa no acordad *demasiado en que posibles acercamientos a la investigaciones participativas distancien especialmente sociología de antropología*.

Estas disquisiciones —parciales, por cierto— no pretenden oposición disciplinar, sino contextualización de enfoques, poniendo el acento en que el objeto que se intenta construir en el trabajo de investigación previsto para la tesis de doctorado, es concebido relacionamente, con la consideración de mirar cómo lo estructural, se “pone en acción” en “el caso”: *los jóvenes escolarizados en un colegio de nivel secundario*. Parafraseando a Chartier quien propone una noción de *apropiación* que “acentúa los usos plurales y diversos entendimientos”³⁴, así se aspira a enfocar el citado estudio.

Retomando entonces los criterios de *qué construir y cómo* el análisis implica interrogar sobre el espacio de relaciones en que se inscribirá “el caso”. Será el

³² Street, Susan . op. Cit. P.179

³³ Podesta Siri, Rossana Nuevos Retos Y Roles Intelectuales En Metodologias Participativas. P987

³⁴ Rockwell, Elsie Claves Para La Apropriacion. Escolarizacion Rural En Mexico. Traducción De Mercedes Hirsch, Reivisión M:R: Neulfed. The Cultural Production Of The Educated Person. Critical Ethnographies Of Schooling And Local Practice. Levinson, B.Foley D Y Holland D. Editores. State Of New Cork University Press. 1996. P. 3

establecimiento escolar en su totalidad? Y en tanto tal, abarcará todos los jóvenes que a el están asistiendo? Tal vez una mirada más antropológica diría, la opción es sólo un curso? La resistencia sociológica tensa hacia lo primero, sin despejar todavía la alternativa de centrar el foco en los últimos cursos, 6to año actual.

La estrategia de recolección inicial de información fue (y continúa siendo) la entrevista en profundidad, a egresados, que están permitiendo reconstruir el momento socio-histórico de ser *joven-estudiante* (categoría en proceso de definición) en las primeras décadas del siglo XX. El análisis documental, otra estrategia abordada, permitió construir la historia y parte de la historización de la institución, en el trabajo de Maestría, mas deberá ser completada en los archivos del colegio que están disponibles para ello. Sobre estas estrategias, sus consideraciones, limitaciones y posibilidades, se ha trabajado con cierta solvencia en distintas investigaciones, y son parte del andamiaje teórico-metodológico del campo sociológico.

Una estrategia que será imprescindible en el objeto a construir, es la *observación no participante*. He aquí una herramienta que forma parte del aprendizaje del oficio sociológico pero, que no obstante, es usada con menor asiduidad, a diferencia del antropólogo. Esta será sin duda una debilidad a vigilar en el trabajo. De hecho, las observaciones realizadas en distintos momentos y situaciones de las actividades escolarizadas, han requerido un particular esfuerzo de atención. Se ha recurrido además, a solo efecto de ayuda (o contrastación) al uso de la fotografía como elemento que pueda aportar información complementaria, no visualizada. Se ha podido “controlar” la interferencia que supone un observador, puesto que las indagaciones no se han realizado, hasta ahora, en espacios áulicos, sino en patios, salón de actos, exterior, etc., espacios de acceso libre por tratarse de institución pública estatal. Además, al ser un colegio “grande”, de numerosa matrícula, con también numeroso personal, es habitual la presencia de diversas personas por distintos trámites.

Retomando la tensión entre el oficio de sociólogo y la investigación socio-antropológica, no basta con “pensar relacionamente”, sino con el ejercicio, la práctica, el habitus, de disponer las estrategias metodológicas desde determinado enfoque. Al respecto la antropóloga María R. Neulfed, sugiere que “ *va a ser la buena combinación de observación propia con entrevistas y otros abordajes (antes que elegir un curso o toda la escuela) la que va darle al trabajo un cariz socioantropológico*”.

Como colofón, se estima agregar que, “poner en texto escrito” las prácticas realizadas hasta esta instancia —muy inicial por cierto— no sólo colabora con la obligación de producir un documento para reflexionar sobre lo hecho y vislumbrar lo que queda por concretar, sin olvidar la sugerencia de que “el momento del escribir, marcado por una interpretación “de” y “en” el gabinete, hace que los datos sufran una nueva “refracción”,

puesto que todo el proceso de escribir, o de “inscribir”, las observaciones en el discurso de la disciplina está contaminado por el contexto del being here, a saber, por las conversaciones en el pasillo o en el restaurante, por los debates realizados en los congresos, por la actividad docente, por la indagación bibliográfica ,etc. etc, en fin, por el ambiente académico.” (Augé. 1996:62)³⁵

BIBLIOGRAFIA

ACHILLI, Elena Libia *Investigar en Antropología social. Los desafíos de transmitir un oficio*. Laborde editor. 7/2005. Rosario. Argentina.

BRADLEY, A. U., LEVINSON; Etelvina SANDOVAL-FLORES; BERTELY-BUSQUETS. “Etnografía de la educación. Tendencias actuales *RMIE (Revista Mexicana de Investigación Educativa)* Vol 12. N° 34. Septiembre 2007. Pp 825-841

CALVO, Beatriz. “Federalización de la Educación en el Estado de Chihuahua: ¿Estrategia administrativa o proceso democratizador?”. *Cuadernos de Antropología social* N° 9. pp. 65-79

CARDOSO DE OLIVEIRA, Roberto, “El trabajo del antropólogo: Mirar, escuchar, escribir”. *AVÁ Revista de Antropología*. N°5/mayo 2004. pa.55 a 68.

CRUZ GONZALEZ, Francisco Javier “El Consejo Técnico escolar como ritual en la escuela secundaria” En *RMIE (Revista Mexicana de investigación educativa)* septiembre 2007. Vol 12. N° 34. pp. 841-865

CZARNY KRISCKAUTZKY, Gabriela. “Pasar por la escuela” En *RMIE (revista mexicana de investigación educativa)* septiembre 2007-vol 12. N° 34. p.921-950

DIAZ-TEPEPA, Guadalupe. “Valores en los adolescentes” (Sobre el libro “La comprensión del deber ser. Valores que expresan los adolescentes en la escuela” de Guzmán Velásquez, maría Guadalupe .2006) *RMIE (Revista Mexicana de investigación educativa)* septiembre 2007-vol 12. N° 34. P.1015-1019

EZPELETA, Justa y ROCKWELL, Elsie. “Escuela y clases subalternas”.En *Cuadernos Políticos* 37 México 1983 Pp.70-80

GARCÍA SALORD, Susana (Coord.) *¿Cómo llegué a ser quien soy? Una exploración sobre historias de vida* CEA. U. N. de Córdoba. Ferreira editor. Córdoba. 2000

GENTILI, Pablo y FRIGOTTO, Gaudencio (Comp.) *La ciudadanía negada. Políticas de exclusión en la educación y el trabajo*. Colec. Grupo de trabajo de CLACSO. Bs.As. 2001.

GOMES, Ana Maria R. “El Proceso de escolarización de los Xakriaba: historia local y y rumbos de la propuesta de educación escolar diferenciada”.Formato digital.

³⁵ CARDOSO DE OLIVEIRA, Roberto, “El trabajo del antropólogo: Mirar, escuchar, escribir”. *AVÁ Revista de Antropología*. N°5/mayo 2004. pa.55 a 68.

JUAREZ, Dayrell. "Grupos culturais e a socialização da juventude". Universidade Federal de Minas Gerais. Formato digital. P.1-11

MENÉNDEZ, Eduardo "Técnicas cualitativas, problematización de la realidad y mercado de saberes". En *Cuadernos De Antropología Social. Desarrollo Metodológicos*. N° 13. UBA. Fac. de Filosofía y Letras. Instituto de Cs. Antropológicas. 2001. P.9-51

PODESTA SIRI, Rossana "Nuevos retos y roles intelectuales en Metodologías Participativas". 4 RMIE (Revista Mexicana De Investigación Educativa) Vol 12. N° 34. Septiembre 2007. P987-101

PUIGGRÓS, Adriana (dirección) Dictaduras y utopías en la historia reciente de la educación argentina (1955-1983) Historia de la educación en la Argentina. T. VIII. Editorial Galerna. Bs. As. 1997

ROCKWELL, Elsie "Claves para la apropiación. Escolarización rural en México". Traducción De Mercedes Hirsch, Revisión M.R. Neufeld. *The cultural production of the educated person. Critical ethnographies of schooling and local practice*. Levinson, B.Foley D Y Holland D. Editores. State Of New Cork University Press. 1996. P.1-23

ROCKWELL, Elsie. "Caminos y rumbos de la investigación etnográfica en América Latina". *Cuadernos de Antropología social*. N° 13.. UBA. Fac. de Filosofía y Letras. Instituto de Cs. Antropológicas. año 2001 pp 53-64

STREET, Susan. "Trabajo docente y poder de base en el sindicalismo democrático magisterial en México. Entre reestructuraciones productivas y resignificaciones pedagógicas." En. GENTILI, Pablo Y FRIGOTTO, Gaudencio (Comp.) *La ciudadanía negada. Políticas de exclusión en la educación y el trabajo*. Colección Grupos De Trabajo De Clacso. Cap. VIII Buenos Aires. 2001

SAN JUAN, 14 de junio de 2010.